

Perspectivas actuales en la enseñanza del sordo

ROBERTO GÓMEZ CASTRO
Profesor de AL. Sevilla

INTRODUCCIÓN

La LISMI, parte del artículo 49 nuestra Constitución, íntegramente dedicados a las personas deficientes, y fundamentalmente en los derechos reconocidos a este colectivo, establece que las posibilidades de integración educativa, social y laboral, no dependen exclusivamente de las condiciones personales de los minusválidos, sino también de los recursos que la sociedad pueda ofrecerles para compensar sus limitaciones y del respeto que la misma muestre por las diferencias individuales de quienes la integran.

En el R.D. de 334/85 hasta el 696/95, se derivó el desarrollo de la integración escolar en los últimos quince años, en España. Donde las personas con discapacidad auditiva, poseía una infraestructura que le garantice su integración social puesto que uno de sus máximos logros fue el reconocimiento de la lengua de Signos con rango lingüísticos de «lengua» a los ojos de los normo-oyentes.

INCIDENCIAS DE LA DISCAPACIDAD AUDITIVA

Según los datos (2000) del Instituto Nacional de Estadística, el número de personas con discapacidad auditiva, hoy en día, está alrededor de un millón de afectados, de los cuales el 50% presentan una sordera unilateral. Aproximadamente cien mil personas tienen una sordera profunda.

Los datos de la Comisión para la Detección Precoz de la Hipoacusia; dan un promedio de 378 de casos de sordera profundas nuevos cada año en España, una proporción por cada mil nacimientos. Con otros grados de sordera la proporción es de 5 casos por cada mil nacimientos, es decir aproximadamente 1890 niños/as al año.

Otros datos de interés son que el 80% de las sorderas profundas están presentes desde el nacimiento, el 40% de la población con sordera severa o profunda será de Implante Coclear. El 50% de las sorderas tienen origen genético.

Por tanto la vida educativa, social y laboral de las personas sordas o hipoacúsicas no es fácil, entre otras cosas porque nuestra minusvalía es invisible desde el punto de vista morfológico.

PERSPECTIVAS ACTUALES Y FUTURAS DE LA EDUCACIÓN BILINGÜE PARA SORDOS

Para conocer y comprender mejor dicha situación vamos a empezar con un breve recorrido histórico.

En el 1980 en el Congreso Internacional de Profesores para la enseñanza de personas sordas, reunidos en Milán, se decide optar el método oral puro y la exclusión de la lengua de signos en la mayoría oyente. (Algunos datos apuntan que eran todos oyentes excepto uno de ellos era sordo).

A partir de aquí se han dado diferentes manifestaciones y posturas en pro y en contra del método/os utilizado/os, pero la educación ha puesto su interés en conseguir que las personas sordas «hablen» dejando en un segundo plano otros aspectos cognitivos

Desde hoy está desarrollando un propuesta pedagógica que es un *PROGRAMA EDUCACIÓN BILINGÜE*.

Una propuesta que durante los últimos años se han publicado estudios sobre la educación bilingüe para personas sordas (entre ellos Mc Conell, 1989; Davies, 1991; Hansen, 1991; Algue, 1991;).

Esos estudios presentan diferentes alternativas y matices de organización institucional, de mecanismos didácticos, de relaciones entre las lenguas y de objetivos pedagógicos.

La nueva propuesta, se orienta al cumplimiento de 4 objetivos principales:

- La creación de un ambiente lingüístico apropiado a las formas de procesamiento cognitivo y comunicativo de los niños sordos.
- El desarrollo socio-emocional íntegro de los niños sordos.
- La posibilidad de que estos niños desarrollen sin presiones una teoría sobre el mundo que los rodea.
- El completo acceso a la información curricular y cultural.

¿QUE NECESITA EL NIÑO SORDO CON EL LENGUAJE?

A través del lenguaje, el niño sordo debe cumplir una serie de trabajos:

- **Comunicarse con sus padres y familiares lo más pronto posible.** El uso de la lengua es un medio muy importante para construir y hacer fuertes las relaciones sociales y personales entre el niño y sus padres.
- **Adquirir de forma natural y espontánea los conocimientos sobre el mundo.** El niño adquirirá conocimientos sobre la realidad exterior principalmente a través de la lengua.

Por tanto no una verdadera comprensión de la lengua sin el apoyo de los conocimientos.

- **Comunicarse integralmente de forma completa con el mundo que le rodea.** El niño sordo, como el niño oyente, debe ser capaz de comunicarse de modo integral con todas aquellas personas que forman parte de su vida (padres, hermanos, profesores, adultos,...) En algunas situaciones será la lengua de signos, en otras será la lengua oral y en otros lo serán ambas lenguas según las necesidades o situaciones
- **Pertenecer culturalmente a dos mundos.** A través del uso de la lengua, el niño sordo deberá convertirse progresivamente en miembro del mundo oyente y del mundo sordo. El niño debe sentirse cómodo en ambos mundos y debe ser capaz de identificarse con cada uno de ellos si es posible.

Por tanto el **BILINGÜISMO** es el único modo de satisfacer estas necesidades.

¿Qué es el BILINGÜISMO?

El *Bilingüismo* es el conocimiento y uso combinado de dos o más lenguas.

Un Bilingüismo lengua oral/lengua de signos es la única vía a través de la cuál el niño sordo podrá satisfacer necesidades.

¿Qué BILINGÜISMO?

El *Bilingüismo* del niño sordo pasa necesariamente por la lengua de signos, usada por la comunidad sorda, y la lengua oral usada por la mayoría oyente.

Esta última se adquiere de modo escrito y, cuando es posible usada, de modo hablado.

En cada niño las dos lenguas tendrán funciones diferentes niveles de sordera posibles y a la especial y difícil situación de contacto entre ambas lenguas, podemos encontrarnos con diferentes tipos de bilingüismo.

¿Cuál es el papel de la Lengua Oral?

La *segunda lengua* de los niños sordos será la lengua oral.

La *lengua oral*, principalmente a través de la forma escrita, será un medio importante de adquisición de conocimientos.

El éxito escolar del niño sordo y sus futuros resultados profesionales dependerán en gran medida de un buen uso de la lengua oral en su forma escrita y cuando sea posible, en la forma hablada.

¿Cuál es el papel de la lengua de signos?

La *lengua de signos* debe ser la primera lengua(o una de las primeras) adquirida por los niños con una pérdida auditiva profunda.

Es una lengua natural que asegura una comunicación completa e integral, que permite a los niños sordos y a sus padres comunicar plenamente desde edades tempranas.

La *lengua de signos* facilitará la adquisición de la lengua oral.

Aunque muchos niños sordos y profesionales han hecho muchos esfuerzos, no hay que olvidar que hay muchos niños sordos que tienen dificultad para recibir y producir una lengua oral de modo hablado.

Esperar varios años para conseguir resultado satisfactorios y negar durante ese tiempo el acceso del niño sordo a una lengua que dé satisfacción a sus necesidades es acepar el riesgo en su desarrollo lingüístico, de conocimientos, social o personal.

CONCLUSIÓN PERSONAL

En primer lugar que la persona sorda es diferente a otra persona porque no oye bien, significa hacer el problema muy simple.

Pero identificar al sordo como un ser que no pertenece a este mundo, que es menos inteligente que los oyentes y que tienen un desnivel desconocimiento, también hace el problema muy simple.

La sordera no es la razón del problema.

La razón es, sobre todo, la incapacidad de los padre, la familia y la sociedad de hacer mejor el desarrollo del niño, por lo que se producen problemas en la evolución del conocimiento y los sentimientos del niño.

En segundo lugar, que nuestro deber como profesional es permitir al niño sordo que adquiera dos lenguas.

Para ello, el niño debe tener contacto con las dos comunidades lingüísticas y debe sentir la necesidad de aprender y usar ambas lenguas.

Tener contacto desde una edad temprana con dos lenguas ofrecerá al niño muchos más recurso que tenerlo con una sola lengua.

*NADIE SE ARREPIENTE DE SABER VARIAS PERO SÍ SE PUEDE
ARREPENTIR DE NO SABER DEMASIADAS*

BIBLIOGRAFÍA

- BEHARES, L.E. y MASSONE, M.I. (1994). The sociolinguistics of Uruguayan and Argentinian deaf communities as a language conflict situation. *International Journal of the Sociology of Language* (en prensa).
- BRUNER, J. (1984). *Acción, pensamiento y lenguaje*. Madrid, Alianza Psicología.
- (1975). *The ontogenesis of speech acts*. *Journal of Child Language* 2: 1-19.
- FISCHER, S. (1993). The role of auxiliaries in sign language. *II Congreso Latinoamericano de Bilingüismo para la Educación del Sordo*. Brasil, (en prensa).
- GROSJEAN, F. (1982). *Life With Two Languages. An Introduction to Bilingualism*. Cambridge, Mass, Harvard University Press.
- (1975). Learning how to mean. In: Lenneberg, E. & Lenneberg, E. (Eds): *Foundations of Language Development: A Multidisciplinary Approach*. New York, Academic Press.
- HALLIDAY, M.A.K. (1978). *Language as Social Semiotic. The Social Interpretation of Language and Meaning*. Londres, Edward Arnold.
- LENNEBERG, E. (1967). *Fundamentos Biológicos del Lenguaje*. Madrid, Alianza.
- MANRIQUE, A.M.B. DE y MASSONE, M.I. (1985). Estrategias de organización fonológica durante el proceso de adquisición del lenguaje. *Lenguas Modernas* 12: 149-162.
- MARKOWICZ, H. y WOODWARD, J. (1978). Language and the maintenance of ethnic boundaries in the deaf community. *Communication and Cognition* 11: 29-38.
- McCONNELL, L. (1989). Advocating Bilingualism as a Workable Model. *Gallaudet Today*, 20: 8-10.
- MEADOW, K.P. (1972). Sociolinguistics, sign language and the deaf subculture. En: O'Rourke, T.J. (ed.). *Psycholinguistics and Total Communication. The State of the Art*. Washington, DC, American Annals of the Deaf.